Revista de Investigación Educativa, 2001, Vol. 19, n.º 2, págs. 529-541

LA INVESTIGACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA EVALUACIÓN DE PROYECTOS DE INSERCIÓN SOCIOLABORAL PARA JÓVENES CON BAJO NIVEL DE CUALIFICACIÓN

Francesca Salvá, Ana M. Calvo y Andreu Cloquell

RESUMEN

Este artículo presenta el trabajo de evaluación de un proyecto de inserción sociolaboral para jóvenes con bajo nivel de cualificación. El objeto de evaluación son los procesos de transición a la vida adulta y la inserción social y profesional de los jóvenes que han participado en dicho proyecto, a partir de una serie de concepciones básicas relativas, principalmente, a la evaluación, la inserción social y profesional, la transición de las personas jóvenes a la vida adulta y las metodologías de investigación.

ABSTRACT

This article describes the evaluation process of a project of social and work market insertion targeted to young people with low level of qualification. Processes of transition of young people involved in the project to adult life and to social and professional insertion are the object of this evaluation. This is done from a set of basic conceptions related to evaluation, social and professional insertion, transition of young people to adult life and methodologies of research.

El symposium que se presenta recoge el trabajo de evaluación del proyecto *Mil.leni*, realizado en el marco de un convenio de colaboración entre el Centro de Formación Ocupacional *Jovent* y la Fundación *Universitat-Empresa de les Illes Balears*.

Se estructura alrededor de los siguientes apartados:

— El proyecto *Mil.leni* para la inserción sociolaboral de jóvenes con bajo nivel de cualificación y la demanda de evaluación externa a la *Universitat de les Illes Balears*.
— Las concepciones básicas de referencia.
— Las fases, el proceso y los instrumentos de evaluación.
— Los resultados.

EL PROYECTO *MIL.LENI* PARA LA INSERCIÓN SOCIOLABORAL DE JÓVENES CON BAJO NIVEL DE CUALIFICACIÓN Y LA DEMANDA DE EVALUACIÓN EXTERNA A LA *UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS*

Mil.leni es un proyecto de formación e inserción profesional, diseñado y gestionado por el Centro de Formación Ocupacional *Jovent*. Se dirige a jóvenes de 16 a 20 años con bajo nivel de cualificación. Estos jóvenes viven mayoritariamente en barriadas periféricas caracterizadas por importantes deficiencias urbanísticas y de equipamientos y, en general, por un bajo nivel socioeconómico de la población y un elevado índice de fracaso escolar.

Es un dispositivo de promoción personal y de inserción sociolaboral organizado de manera flexible que incluye dos tipos de medidas: itinerario personal de inserción y medidas complementarias. El itinerario personal de inserción se organiza alrededor del proyecto personal que incluye medidas de inserción y de apoyo. Las medidas complementarias son: proyectos transnacionales y transregionales, programa de diseminación de la experiencia y cooperación en redes y medidas de evaluación y mejora del proyecto.

La demanda de evaluación externa fue realizada por los propios profesionales de la Cooperativa *Jovent* al *Departament de Ciències de l'Educació* de la *Universitat de les Illes Balears*.

A partir de esta demanda inicial, los motivos que nos condujeron a evaluar el proyecto *Mil.leni* fueron muchos y diversos. Podemos destacar los siguientes:

— El colectivo al cual se dirige. Se trata de jóvenes con diversas problemáticas derivadas de un entorno caracterizado por: elevado número de trabajadores no cualificados de origen immigrante; elevado porcentaje de fracaso escolar; bajo nivel económico y cultural; elevado grado de delincuencia y marginación (Jovent, 1996, 14). Se trata de un colectivo considerado prioritario en las diversas orientaciones y planes de actuación tanto de la Unión Europea como del Estado español.
— El carácter innovador del proyecto, tanto por sus objetivos (perspectiva territorial, utilización de nuevas tecnologías, respuesta a una problemática multidimensional, etc.) como por las características de su intervención (proyecto personal e itinerario personal de inserción, integralidad, individualización, flexibilidad, etc.). En este setido cabe recordar que uno de los requisitos para la

financiación de proyectos a través de las iniciativas comunitarias era precisamente el carácter innovador de los mismos.

— El papel estratégico del proyecto respecto al análisis y la forma de abordar la problemática de la inserción social y profesional de los jóvenes con bajo nivel de cualificación en Baleares. Se cuenta entre los más innovadores y es el de mayor tradición como centro gestionado por la iniciativa social en Baleares.

La finalidad última de todo el proceso fue evaluar la eficacia, la efectividad y el impacto del proyecto en los y las jóvenes participantes.

La evaluación de eficacia consistió en la evaluación de la situación a la salida del proyecto de los y las jóvenes participantes.

La evaluación de efectividad, entendida como evaluación de resultados después de un tiempo de haber finalizado el proyecto, consistió en evaluar la situación de los y las jóvenes «n» meses después de salir del proyecto.

La evaluación de impacto, entendida como evaluación de resultados no previstos, se realizó junto a la evaluación de efectividad, pero a un grupo más restringido de participantes.

LAS CONCEPCIONES BÁSICAS DE REFERENCIA

La evaluación del proyecto se organizó a partir de una serie de concepciones básicas de referencia que afectan a los elementos centrales de la investigación:

— Concepto de transición: partimos de una concepción amplia que entiende la transición como un proceso complejo que incluye la globalidad de la vida del joven en su camino hasta llegar a ser adulto y que se caracteriza por ser superadora de una concepción restringida de transición entendida solamente como paso de la escuela al trabajo. Esta concepción ha sido trabajada por parte del grupo de investigación, a partir de los trabajos de Schwartz (1985) y de Coleman y Husen (1989) (que fueron los que introdujeron esta concepción) y de los que en el ámbito del estado español está realizando el GRET (Grup de Recerca sobre Educació i Treball) del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona (Casal, Masjuan, Planas, 1991; Casal, 1996 entre otros).

— Perspectiva estratégica de la evaluación: entendemos que para comprender la eficacia de los dispositivos hay que situarse en una perspectiva estratégica de la evaluación. Ello implica ir más allá de la mera constatación de la eficacia aparente de los dispositivos que se describe a partir de la identificación de la situación laboral después de un determinado número meses de haber salido del dispositivo. Aquí se plantea la necesidad de profundizar en los itinerarios y de entender los comportamientos de los diversos actores de la inserción y las maneras en que éstos entienden y utilizan los dispositivos objeto de evaluación. Es a partir de esta comprensión que se puede valorar el papel de los

dispositivos en el itinerario personal de los y las jóvenes, las formas de uso de los dispositivos por parte del empresariado, las atribuciones de los y las profesionales,....Y sólo a partir de este conocimiento profundo se pueden plantear orientaciones y estrategias para la mejora. Esta perspectiva ha sido trabajada por parte del grupo de investigación a partir de los trabajos del Céreq (Centre d'études et de recherches sur les qualifications) y principalmente a partir de Demazière, Dubar (eds.) (1994), Bouder, Cadet, Demazière (1994).

— Investigación participativa: consideramos imprescindible que la investigación aplicada sea participativa. La participación puede darse en diversos grados y momentos pero es fundamental cuando se trata de contribuir a cambiar la realidad social. En este sentido recogemos las aportaciones propias de la investigación cualitativa. Y nos ubicamos en la perspectiva planteada en el informe Bricall, que señala la necesidad de que las universidades se impliquen en su entorno territorial y (citando a Gibbons y o., 1994) remarca el hecho de que la nueva producción de conocimiento requiere el establecimiento de relaciones con los beneficiarios de la investigación, superando las pautas tradicionales de la investigación universitaria (Bricall, 2000, 86).

Partimos de la convicción de que en los proyectos innovadores de inserción, la reflexión sobre el trabajo realizado y la búsqueda de nuevas formas de actuar son procesos tan importantes como la propia intervención. La coevaluación, entendida como un esfuerzo de reflexión interna y de autoevaluación (Comunidad de Madrid, 1993) que conduce a unos resultados útiles y aplicables en procesos de mejora de la práctica ha sido la perspectiva desde la cual nos hemos aproximado a la realidad.

Tal como apuntábamos antes, la investigación realizada pretendía evaluar la eficacia, la efectividad y el impacto del proyecto. Pero esta finalidad explícita no ha sido la única, la investigación se ha orientado también hacia el *empowerment* de las personas implicadas en el proceso de evaluación, un concepto de difícil traducción que hace referencia a la capacitación y el fortalecimiento de las personas implicadas en una acción, proyecto, actividad, investigación, etc. (Fagan, 1998).

La perspectiva de la coevaluación y la idea de *empowerment* se ha traducido, en nuestro caso, en procesos de ayuda mutua y de intercambio constante de conocimientos entre las personas implicadas. A través de la evaluación buscábamos los significados de los fenómenos y, en consecuencia, debíamos interrogar, reflexionar, analizar dinámicas, procesos, interacciones e interpretaciones (Serrano i Arriba, 1998).

LAS FASES, EL PROCESO Y LOS INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

La evaluación del proyecto *Mil.leni* se ha estructurado en las tres fases que se describen a continuación.

Fases/ Características	Primera. Caracterización del colectivo.	Segunda. Caracterización de la actividad económica «n» meses después de salir del proyecto.	Tercera. Análisis de la situación personal y de la influencia del proyecto.
Objetivos	— Conocer y sistematizar las informaciones relativas a las situaciones de entrada, permanencia y salida del proyecto de las personas participantes.	— Conocer las características de la actividad económica de las personas que salieron del programa a «n» meses.	— Profundizar en la situación personal después de salir del proyecto. —Identificar los usos del proyecto y la valoración del mismo.
Población	Todas las personas que participaron en el proyecto en el año de referencia (1998)	— Jóvenes que en el mes de mayo de 1999 habían salido hacía 6 o 12 meses.	— Jóvenes que en el mes de mayo de 1999 habían salido hacía 6 o 12 meses.
Instrumentos	— Base de datos. — Vaciado de expedientes.	— Entrevista telefónica.	— Entrevista en profundidad.

En la primera fase se realizó una caracterización del colectivo de participantes en el proyecto a partir de una base de datos confeccionada ad hoc, en la cual se recogió la información derivada de los expedientes personales existentes en el centro. La información se estructuró en los siguientes apartados:

— Datos sociodemográficos básicos: edad, sexo, situación familiar, etc.
— Escolarización y empleo anteriores a la entrada en el proyecto: nivel de estudios y experiencia laboral.
— Datos relativos a la participación en el proyecto: itinerario formativo y nivel profesional adquirido.
— Situación a la salida del proyecto: baja, derivación o inserción laboral (en el oficio aprendido, en otro oficio, en la misma empresa en la que realizó las prácticas).

En la segunda fase, se realizaron entrevistas telefónicas a las personas jóvenes que habían participado en el proyecto y que durante el mes de mayo de 1999 hacía 6 ó 12 meses que habían salido del mismo en alguna de las tres situaciones de inserción laboral contempladas. La entrevista incluía cuatro apartados: actividad económica actual, estudios, descripción del trabajo actual (para las personas ocupadas) y descripción de actividades relacionadas con la búsqueda de empleo (para las personas en situación de desempleo).

La tercera fase, consistió en una recogida de información a través de entrevistas en profundidad al mismo colectivo que había participado en la fase segunda. La entrevista, semiestructurada, se realizó alrededor de una serie de aspectos básicos: motivo y

vía de entrada a *Jovent*, experiencia escolar, experiencia en *Jovent*, experiencia laboral, realización de actividades formativas, realización de actividades de ocio. Las entrevistas se llevaron a cabo durante el mes de octubre de 2000.

De cada uno de los jóvenes entrevistados, se elaboró un estudio de caso en el que se recoge la información más relevante de cada joven obtenida a partir de las diversas fuentes de información (base de datos, entrevista telefónica y entrevista en profundidad).

Para acabar, y como última fase del proceso, se ha elaborado un informe final en el que se recogen de forma escrita los principales resultados de la evaluación, así como una explicación detallada y fundamentada de todo el proceso.

Del proceso de evaluación, cabe destacar que ha implicado el trabajo cooperativo de un grupo de personas, profesionales, en las dos instituciones: la Cooperativa *Jovent* i el *Departament de Ciències de l'Educació* de la UIB.

En el caso de la Cooperativa *Jovent*, las personas implicadas en el proceso han sido Andreu Cloquell y Manuel Palacios. Por parte de la UIB, las tres personas implicadas (Ana M. Calvo, Francesca Salvà i Josep M. Quevedo) formamos parte del grupo de investigación *Formació i Treball* de dicho departamento.

Hay una serie de elementos que constituyen el fundamento sobre el cual se han ido configurando las distintas fases de trabajo conjunto:

— Establecimiento y consolidación de un *marco de relación*. La reunión de trabajo ha sido la técnica por la que optamos desde un principio. Ha sido un espacio de comunicación y de trabajo que, con el tiempo, ha ido formalizándose. Las reuniones han sido el momento y el espacio para: el intercambio de información, la toma de decisiones, el diseño de actuaciones, la manifestación de opiniones, la valoración de las actividades realizadas, etc.
— El fomento de las interrelaciones basadas en la *igualdad de condiciones*. Para las cinco personas que integramos el grupo de trabajo ha sido fundamental respetar en todo momento el principio de igualdad de condiciones de todos y todas a la hora de trabajar en el proyecto de evaluación y, sobretodo, a la hora de tomar decisiones.
— Fomento y respeto hacia los *espacios propios*. Desde el principio entendimos que el marco relacional establecido entre los y las profesionales implicados por parte de las dos entidades no era incompatible con un trabajo en paralelo por ambas partes. El fomento y respeto de estos espacios independentes de trabajo nos ha permitido, sobretodo, agilizar algunas tareas, reflexionar sobre las decisiones tomadas y buscar alternativas y hacer propuestas para tomar decisiones de manera conjunta.
— *Diálogo, diálogo y más diálogo*. Sin duda, este ha sido el principal instrumento de trabajo durante todo el proceso de evaluación. A partir del marco de relación establecido, todas y cada una de las decisiones tomadas y de las actuaciones realizadas han sido fruto del diálogo. Esto ha sido posible porque el diálogo ha sido algo querido y mantenido con cuidado durante todo el proceso.

LOS RESULTADOS

La reflexión entorno a los resultados de la evaluación del proyecto *Mil.leni* nos lleva a diferenciar dos tipos de resultados indisociables en la acción. Nos estamos refiriendo a los resultados explícitos e implícitos del proceso de evaluación realizado.

Entendemos como resultados explícitos los esperados como fruto de la evaluación. A continuación presentamos a modo de síntesis, los que consideramos más relevantes, en relación a cada una de las fases:

Primera fase. Caracterización del colectivo

Datos sociodemográficos[1]:

— La edad[2] y el sexo: el tramo de edad más habitual (78,2%) incluye el grupo de 17 a 19 años y la mayoría de participantes (73,27%) son hombres.
— Situación familiar: viven con los padres en la mayoría de casos (89,11%).
— Lugar de residencia y nacimiento: nacidos mayoritariamente en Baleares (90,1%) y residentes en Palma (89,6%) o en municipios cercanos.

Escolarización y empleo anteriores a la entrada en el proyecto[3]:

— Nivel de estudios: se distribuyen en dos grupos de parecido tamaño entre los que tienen el título de graduado escolar y los que no tienen ninguna titulación académica reconocida.
— Experiencia laboral: aproximadamente la mitad ha tenido algún tipo de experiencia laboral antes de entrar en el proyecto.

Datos relativos a la participación en el proyecto y a la situación de salida del mismo:

— Itinerarios formativos: el itinerario por el que ha pasado el mayor número de jóvenes (72, que representan el 35,64% del total) es el número 3. Es el más corto e implica principalmente un trabajo de diagnóstico centrado en la orientación y la inserción directa sin pasar por actividades de formación ocupacional.

---

1 Los datos se refieren a un colectivo de 202 jóvenes, que representan el total de personas participantes en el proyecto en 1998.

2 Se tomó como referencia la edad en el momento de causar baja en el proyecto.

3 Se diferencian cuatro tipos de itinerarios que tienen en común la situación inicial (Diagnóstico y Orientación Profesional: DORP) y la final (Gabinete de Orientación e Inserción Laboral: GOIL). En cada caso varían las situaciones intermedias, dando lugar a las siguientes posibilidades: DORP-Preparatoria-Formación Ocupacional-GOIL (itinerario 1), DORP-Formación Ocupacional-GOIL (itinerario 2), DORP-GOIL (itinerario 3), DORP-Garantía Social-GOIL (itinerario 4). En este apartado se toman como referencia 130 participantes. Son los que han participado en los itinerarios 1, 2 y 4. Se han descartado los que han participado en el itinerario 3 porque supone beneficiarse exclusivamente del servicio de orientación laboral y no implica actividad formativa.

El itinerario 2 es el segundo en número de participantes (25,25% del total), seguido por el itinerario 1 (20,79%) y el itinerario 4 (18,32%).

Por sexos, las mujeres participan principalmente en el 3 (el 59,6% de las mujeres realizan este itinerario). En segundo lugar participan en el itinerario 4, donde representan la mitad del alumnado. Este nivel de participación se debe, en gran parte, a la especialidad formativa que se ofrece en el mismo que es la de ayudante de cocina. Los demás itinerarios están muy masculinizados (tres mujeres en el itinerario 1 y ninguna en el 2). Una causa fundamental es la propia oferta formativa del centro, con especialidades consideradas tradicionalmente masculinas (forja, mecánica,...).

En cuanto a la titulación académica a la entrada en el programa y el itinerario realizado, se observa que en el 2 predominan las personas que tienen Graduado Escolar (59,2%) mientras que en el resto el grupo mayoritario es el de las que tienen certificado de estudios.

— Nivel profesional adquirido[4]: el nivel profesional adecuado (tiene competencias técnicas y competencias personales) fue alcanzado por el 38,5% de participantes, mientras que en el extremo opuesto (no tiene competencias técnicas ni competencias personales) está el 16,2%. El resto de participantes se halla en situaciones intermedias: el 24,6% tiene competencias técnicas pero le faltan competencias personales y el 20,8% tiene competencias personales pero le faltan competencias técnicas.

El nivel profesional está relacionado con los itinerarios y con el nivel educativo en el momento de entrar en el proyecto. Así, el que se caracteriza por un mayor predominio de las situaciones de éxito (tiene competencias técnicas y competencias personales) y menor de las situaciones de fracaso (no tiene competencias técnicas ni personales) es el número 2. También es el itinerario que presenta un mayor porcentaje de jóvenes con título de graduado escolar en el momento de entrar en el proyecto.

— Situación a la salida del proyecto: la mayoría de jóvenes sale del proyecto con un trabajo (67,69%). De éstos, el 63,96% es contratado por la empresa en la que ha realizado las prácticas; el 26,74% es contratado por otra empresa pero para realizar tareas propias de la actividad formativa realizada; y el 9,3% restante es contratado para realizar tareas propias de un oficio distinto al estudiado.

De los y las jóvenes restantes, una parte causa baja por situaciones personales diversas (22,3%) o para ir a trabajar antes de finalizar el proceso (6,92%) y un pequeño porcentaje es derivado a otros proyectos de *Jovent* (6,15%).

---

4 La descripción se realizó a partir de cuatro categorías que incluyen diversas combinaciones entre competencias técnicas y personales (hábitos y actitudes básicas) para el trabajo. Son las siguientes: no tiene competencias técnicas ni competencias personales; tiene competencias técnicas y competencias personales; tiene competencias técnicas pero le faltan competencias personales; tiene competencias personales pero le faltan competencias técnicas. La descripción del nivel profesional adquirido se realizó para las 130 personas participantes en los itinerarios 1, 2 y 4.

Segunda fase. Caracterización de la actividad económica «n» meses después de salir del proyecto[5]

— Actividad económica: todos los jóvenes que habían salido hacía 12 meses estaban ocupados. Del grupo que había salido hacía 6 meses, la mayoría (10 sobre 12) estaban ocupados y, de éstos, uno estaba realizando estudios de Graduado Escolar. De los dos que no estabann ocupados, uno se encontraba en situación de desempleo y otro realizando el servicio militar/prestación social sustitutoria.
— Vía de acceso al empleo: el acceso al empleo se mostró directamente relacionado con la situación a la salida del proyecto en el grupo de 6 meses. De éstos, la mitad trabajaba en la empresa en la cual realizó las prácticas y en el resto de casos el trabajo había sido facilitado por el GOIL (cuatro casos) o por padres, amigos o conocidos (un caso). En el grupo de los que habían finalizado hacía 12 meses, dos trabajaban en la empresa en la que realizaron las prácticas, mientras que el resto había encontrado el trabajo que realizaba por otras vías: padres, amigos o conocidos (tres casos), empresa de trabajo temporal (un caso).
— Condiciones laborales: casi todos los jóvenes trabajaban con contratos eventuales (sólo uno de los que había finalizado hacía 12 meses tenía contrato fijo) y como ayudantes en trabajos relacionados principalmente con la mecánica y la electricidad. Destaca el hecho de que la práctica totalidad declaraba hacer horas extras, la mayoría dos o tres horas extras cada día. Los sueldos eran, en general, bajos, aunque los ingresos mensuales podían llegar a ser relativamente elevados debido a las horas extras.

Tercera. Análisis de la situación personal y de la influencia del proyecto[6]

— Motivo y vía de entrada a Jovent: destaca el papel de los amigos en la decisión de entrar en Jovent.
— Experiencia escolar: por diversos motivos no querían seguir estudiando y querían trabajar. La escuela les resultaba aburrida por la falta de interés hacia algunas materias y por la dificultad que hallaban en la misma. También se plantea la importancia de las relaciones con el profesorado y destaca el hecho de que en *Jovent* hubiera un mayor diálogo y libertad.
— Experiencia en Jovent: es considerada más positiva que en la escuela. No se va allí por obligación, se hacen actividades más prácticas y les gusta hacerlas. Los aspectos que consideran más positivos son la metodología de trabajo que se utiliza en Jovent (individualización, relación teoría y práctica, autonomía del alumnado en relación a su propio proceso de aprendizaje), la confianza que se

5 El grupo seleccionado estaba formado por 20 jóvenes, de los cuáles 13 habían finalizado hacía 6 meses y 7 habían finalizado hacía 12 meses. Se descartaron dos personas porque no se las pudo localizar telefónicamente. El total de personas entrevistadas fue de 18, 12 del grupo de 6 meses y 6 del grupo de 12 meses.

6 De la población inicial, formada por 18 jóvenes, el número de entrevistados fue de 8. La reducción se debió a dificultades diversas de acceso o a la negativa a participar por falta de tiempo.

tiene en el alumnado; y el profesorado, tanto en su vertiente humana como profesional. La relación con el grupo de aprendizaje es considerada, en general, buena y algunos mantienen relación con ex-compañeros.

También hay que destacar el papel de esta experiencia en su trayectoria vital. Las influencias que apuntan se centran en la toma de decisiones respecto de la formación que querían seguir y en el hecho de haber encontrado trabajo a través de *Jovent*, pero también en la influencia más global respecto a su vida que estos hechos han tenido.

Se señalan pocos aspectos negativos de la experiencia en *Jovent*. Uno de los jóvenes considera que se les debería haber informado más de los diversos tipos de contrataciones, dar una formación más especializada y haber mostrado una mayor confianza en él. Los demás aspectos negativos se centran en la preparatoria (dos consideran que debería reducirse) y en un exceso de teoría (uno de los jóvenes).

— Experiencia laboral (satisfacción y cambios previstos): destaca la satisfacción que, en términos generales, expresan los jóvenes en relación al trabajo que realizan. En cuanto a los cambios previstos, una parte desearía montar su propia empresa.
— Realización de actividades formativas: son principalmente las relativas a la obtención del carnet de conducir (coche o camión). Una parte de los entrevistados prevé realizar algún tipo de formación a corto plazo, una vez que haya obtenido el carnet de conducir. Se trata principalmente de formaciones ligadas directamente a su actividad profesional. Uno de los jóvenes expresa su deseo de volver al Instituto para realizar una formación más amplia, aunque considera que no la necesita para su futuro profesional. Algunos señalan la dificultad de estudiar por falta de tiempo después de salir del trabajo.
— Actividades de tiempo libre: algunos tienen aficiones muy definidas que parecen ocupar la mayor parte de su tiempo libre (carreras de coches, deporte), mientras que otros realizan actividades diversas (ir al cine, salir con amigos, leer periódicos o revistas de temas deportivos, hacer deporte, estar con la familia, salir al campo y dormir).
— Vida familiar: ninguno está emancipado de la familia. Ésta apoya al joven de diversas formas, destacando en algunos casos el papel de la madre como cuidadora. Algunos expresan sus ganas de vivir de forma independiente en un breve plazo de tiempo, mientras que para otros la emancipación es algo que afecta a un futuro más lejano. Consideran que el hecho de trabajar ha supuesto un mayor reconocimiento por parte de la familia.

Estos resultados deben interpretarse como resultados parciales. La revisión de los objetivos de evaluación planteados inicialmente pone en evidencia que éstos han sido alcanzados pero solamente en relación a una parte limitada del número de jóvenes participantes en el proyecto. En este sentido, se plantearon diversos aspectos que deben ser objeto de revisión o mejora:

— Los propios sistemas de información que son los que alimentan la base de datos que permite obtener información actualizada de los y las participantes. En el momento de redactar este documento, esta revisión ha sido incorporada como una tarea más de la dinámica propia del funcionamiento del centro. Se ha diseñado una nueva base de datos y se han incorporado las entrevistas telefónicas como instrumento de recogida de información a la salida del proyecto. En este contexto, se plantea la necesidad de revisar de forma detallada las siguientes informaciones: nivel de estudios en el momento de entrar en el centro (por su influencia en los resultados previsibles en este tipo de proyectos); datos familiares (realizando un esfuerzo para obtener información comparable a efectos de seguimiento y evaluación del proyecto); competencias personales, sociales, académicas y profesionales a la entrada y a la salida del proyecto.
— Los momentos de realización de las entrevistas telefónicas. Debe definirse si su objetivo se reducirá a la obtención de informaciones puntuales a partir de cortes transversales (entrevistas a «n» meses, en diversos momentos a decidir) o si se enfocará desde una perspectiva más amplia. En este último caso las entrevistas telefónicas se convertirían en el instrumento fundamental para estudios longitudinales que permitirían un análisis en profundidad de los itinerarios a la salida del proyecto y establecer relaciones entre estas tipologías y otras variables relacionadas con la situación sociofamiliar, los territorios, el mercado de trabajo, la experiencia escolar. En el momento de redactar este documento ya se ha hecho la opción de realizar entrevistas telefónicas a todas las personas participantes a los 6, 12 y 24 meses de haber salido del proyecto, con el objetivo fundamental de trabajar en una perspectiva longitudinal.
— El momento de realización de las entrevistas en profundidad en relación al de realización de las entrevistas telefónicas. El tiempo que transcurra entre ambas no debe exceder de un mes y debe reducirse al máximo. El motivo es que si el tiempo transcurrido es demasiado largo se pueden producir cambios laborales y personales que pueden distorsionar la interpretación global de las informaciones.
— Para mejorar y completar los estudios de casos sería conveniente respetar los principios de triangulación que permitirán una mayor contrastación de las informaciones.

Junto a los resultados explícitos, existen otros más difíciles de identificar y que son fruto igualmente del proceso de reflexión-acción llevado a cabo. Son los resultados implícitos del proyecto de evaluación. Destacan principalmente dos:

— La transferencia recíproca de conocimientos: desde los profesionales del proyecto *Mil·leni* hacia la universidad y a la inversa. Para las cinco personas implicadas de forma más directa, la evaluación realizada ha sido, sobretodo, una experiencia de aprendizaje en el sentido más amplio y profundo del término.
— La posibilidad de inmersión en la realidad que ha supuesto para las personas que formamos parte del grupo de investigación de la universidad esta experien-

cia de investigación. Una inmersión que nos ha permitido dar forma a nuestra convicción del compromiso de la universidad con el cambio social a través de la oportunidad de contribuir en el proceso de mejora de un proyecto que trabaja con colectivos con especiales dificultades. Y todo ello en un ambiente alejado de presiones institucionales y académicas.

Para acabar, queremos destacar un resultado final que, probablemente, sea el mejor indicador de que el trabajo realizado hasta el momento ha sido de provecho para todas las personas e instituciones participantes: la continuidad del trabajo conjunto. En estos momentos estamos trabajando en el marco de un segundo convenio de colaboración que tiene como ejes fundamentales de actuación: la mejora del sistema de evaluación experimentado en el proyecto y su inclusión en la dinámica propia de funcionamiento de *Jovent* y la evaluación y mejora de los dispositivos para la participación de mujeres jóvenes en el centro[7].

La evaluación del proyecto *Mil.leni* ha sido el inicio de un proceso de trabajo en común, sin un final previsto y con una voluntad compartida: contribuir a la reflexión, mejora y difusión de las buenas prácticas en el trabajo socioeducativo con personas jóvenes que tienen un bajo nivel de cualificación.

REFERENCIAS

Bouder, A., Cadet, J.P. I Demazière, D. (1994). *Évaluer les effets des dispositifs d'insertion pour les jeunes et les chomeurs de longue durée. Un bilan méthodologique.* Marseille: Centre d'Études et recherches sur les Qualifications (CEREQ).

Bricall, J.M. (2000). *Universidad 2 mil*. Madrid: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

Casal, J. (1996). Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración. *REIS*, 75, 295-316.

Casal, J., Masjuan, J.M., Planas, J. (1991). *La inserción social y profesional de los jóvenes.* Madrid: CIDE.MEC.

Coleman, J.S., Husen, T. Ocde/Ceri (1989). *Inserción de los jóvenes en una sociedad en cambio.* Madrid: Narcea, SA.

Comunidad De Madrid (1993). *Los proyectos IMI 7. Comentarios teóricos y resultados prácticos*. Madrid: Comunidad de Madrid.

Demazière, D., Dubar, C. (Eds.) (1994). *L'insertion professionnelle des jeunes de bas niveau scolaire. Trajectoires biographiques et contextes structurels.* Marseille: Céreq.

Fagan, G. (1998). Education and Engagement for Sustainability: the CADISPA Approach. Dins D. Warburton (Ed.), *Community and Sustainable Development. Participation in the Future*, (pp. 198-217). London: Earthscan.

Gibbons, M. Et Al. (1994). *The new production of knowledge: the dynamics of science and research in contemporary societies.* London: Sage.

7 La necesidad de hacer propuestas que den respuesta a las jóvenes con bajo nivel de cualificación ha sido un tema recurrente durante todo el proceso.

Jovent. Centre De Formació Ocupacional (1996). Projecte Mil·leni. Iniciativa Empleo-Youthstart. Palma.

Schwartz, B. (1985). *La inserció social i professional dels joves. Informe Schwartz.* Barcelona: Diputació de Barcelona.

Serrano, A. I Arriba, A. (1998). *¿Pobres o excluídos? El Ingreso Madrileño de Integración en perspectiva comparada.* Madrid: Fundación Argentaria. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Visor.